

NO A LA OCUPACIÓN IMPERIALISTA DE IRAK
RETORNO INMEDIATO DE LAS FUERZAS MILITARES Y GUARDIAS CIVILES ESPAÑOLES
ACABEMOS CON EL GOBIERNO DEL PARTIDO POPULAR

Este 1º de mayo, y a 24 días de las elecciones municipales y autonómicas, la situación política en el Estado Español e internacional es muy diferente de hace un año. Irak ha sido ocupado militarmente por las tropas norteamericanas e inglesas, como colofón de la guerra devastadora desatada por esas potencias imperialistas para lograr el control de los recursos energéticos del Medio y Próximo Oriente.

Las manifestaciones, masivas como no se veían en muchos países desde hacía décadas, las decenas de millones de trabajadores y jóvenes oponiéndose simultáneamente en las calles de todas las grandes ciudades del mundo, no han sido suficientes para evitar que el gobierno de Bush desplegara su capacidad destructora sobre un país previamente bloqueado, hambreado y desarmado por la ONU. Pero tampoco han sido inútiles:

· han puesto en graves problemas políticos a los gobiernos agresores, incluido el español, dejando en evidencia su carácter ilegítimo y los intereses bastardos que representan;

· han demostrado nuestra fuerza cuando unimos nuestras movilizaciones por encima de las fronteras y las divisiones.

El gobierno contra las cuerdas

En el caso del gobierno del PP-Aznar, la crisis ha sido especialmente importante: en menos de un año ha cosechado una Huelga General contra su decretazo, ha sublevado a todo el pueblo gallego, indignado por su incapacidad y actuación corrupta, y ha creado una situación explosiva en Euskadi, con su política de ilegalización y persecución del nacionalismo.

Por si fuera poco, el empeño gubernamental en involucrarnos en esta guerra ha merecido las mayores y más numerosas manifestaciones realizadas desde los primeros años del postfranquismo. Y la mayor unanimidad respecto a un gobierno y un partido: los gritos atronadores de 'gobierno dimisión' y 'asesinos' han perseguido al PP-Aznar allá a donde ha ido.

En los últimos meses hemos visto al gobierno literalmente paralizado, a la monarquía destapando su función de eje político de nuestro 'glorioso ejército imperial', y las banderas republicanas aumentando en número en cada manifestación.

'Nunca mais' un gobierno PP

Una nueva situación política se ha estado desarrollando y poniendo en evidencia que es posible acabar con el gobierno del PP, con su política exterior entregada al imperialismo yanqui, con su política interior de

· privatizaciones y ataques permanente a las cada vez menores garantías laborales, a las pensiones; generalización del trabajo basura, especialmente entre los jóvenes; criminalización de la inmigración, abandono de la sanidad y la enseñanza públicas, refuerzo de la enseñanza privada...

· reducción de los derechos democráticos (ley de partidos políticos, ley de Internet), endurecimiento del código Penal, acoso policial a la juventud (ley del botellazo, detenciones arbitrarias, provocaciones y cargas en actos festivos, como en los carnavales de Benimaclet)

· ataques, humillaciones y represión contra las nacionalidades, en primer lugar la vasca, pero también la catalana, la valenciana, gallega.. (ilegalización de Batasuna y numerosas asociaciones civiles vascas, amenazas contra el Parlamento vasco, cierre de periódicos, decreto sobre la enseñanza del castellano.

Pero cuando teníamos al gobierno acorralado, sin hacer pie en medio del mar de movilizaciones, Aznar pidió abierta y explícitamente el socorro del PSOE y el PCE-IU, de los aparatos de las centrales sindicales. Les exigió que tuvieran sentido de la 'responsabilidad' y respetaran su 'derecho' a gobernar contra la mayoría aplastante de la población, que nos explicaran que para cambiar

un gobierno hay que esperar a las elecciones de cada cuatro años. Y lo hicieron. Cada uno en su papel y con sus métodos, han evitado centralizar la reivindicación masiva de tirar abajo al gobierno, la única manera de abortar la participación española en la invasión y ocupación imperialista de Irak.

La guinda del respiro al gobierno, divisora y desmovilizadora, la pusieron las direcciones de CCOO y UGT. A pesar de que en febrero habían anunciado la convocatoria de una huelga general si Aznar nos comprometía en la guerra, la dirección de CCOO, ante el estupor de sus bases, se negó a convocar ni siquiera las dos horas miserables y por turnos que propuso la ejecutiva de UGT para el 10 de abril, ya tan tarde que coincidió con el final de los combates y el principio de la ocupación militar.

Desde entonces, a unos y a otros ya no les parece necesario movilizarnos en defensa de los pueblos de Irak, contra la continuación de la guerra por los medios de la paz de los cementerios americana ni contra el mantenimiento de la colaboración de los cuerpos militares españoles en ella.

Por un frente único de todas las organizaciones obreras contra el gobierno del PP

El PSOE y el PCE-IU han pasado a concentrarse en sus candidaturas para las próximas elecciones municipales y autonómicas con programas ajenos por completo a la voluntad de lucha que hemos expresado en las manifestaciones de los últimos meses. Como si para los trabajadores el voto a los partidos que nos representan (por cierto, tan deformadamente) pudiera tener un sentido diferente al de utilizarlo de punto de apoyo para combatir a los gobiernos patronales, defender nuestras condiciones de vida y luchar por nuestras reivindicaciones.

Sin embargo, su responsabilidad como partidos mayoritarios de la clase obrera, igual que la de las direcciones de las centrales sindicales, sigue siendo, en las instituciones, en la calle, en los centros de trabajo, la de acabar con su política de sostenimiento al gobierno del PP-Aznar, romper todos sus lazos de colaboración con él y con la clase social —la burguesía— a la que representa, y organizar la lucha unida que lo derribe.

**No a la ocupación imperialista de Irak
Fuera todas las tropas extranjeras de su territorio
Retorno inmediato de las fuerzas militares y guardias civiles españoles**

Para acabar con todos los ataques a las condiciones de vida y derechos democráticos que estamos sufriendo, para poner fin a la colaboración de España en la destrucción, expolio y colonización de más pueblos

**Abajo el gobierno del PP-Aznar
Abajo la Monarquía**

**Derecho de autodeterminación,
incluida la separación, de todas las nacionalidades oprimidas.**

*Necesitamos un partido obrero revolucionario,
una internacional obrera revolucionaria*

En todo caso, una única conclusión se impone: la clase obrera, los trabajadores y trabajadoras, debemos reorganizarnos sobre un nuevo eje político diferente del de los partidos que hoy aparecen como la única posibilidad para representarnos, pero que forman parte de todo el entramado de un sistema económico y social —el capitalismo— que se pudre devorándonos. Somos la clase social mayoritaria y nuestra única esperanza está en construir un partido obrero revolucionario, que forme parte de una Internacional obrera revolucionaria y defienda nuestros intereses. Un partido que nos sirva para movilizar el enorme potencial de fuerza que poseemos, que sea el instrumento para terminar con la decadencia de la civilización y la barbarie a la que nos lleva el poder del capital, para unirnos a todos los proletarios del mundo y acabar con toda explotación, con toda opresión de un pueblo sobre otro, de un grupo social sobre otro, para construir la sociedad sin clases, el socialismo.

1 de mayo de 2003